

(PEN)ÚLTIMOS POEMAS ORIGINALES DE JOSÉ MUSSO VALIENTE, Y DOS TRADUCCIONES EN *LA MINERVA* DE 1818

José Luis Molina Martínez
(Academia Alfonso X el Sabio de Murcia)

Resumen:

La figura de José Musso Valiente es aún, a pesar de la publicación de casi toda su obra literaria, crítica y de pensamiento, fuente de alguna que otra novedad que viene a completar el conocimiento de la misma. En este trabajo, se dan a conocer los dos últimos poemas de Musso localizados y sus colaboraciones en *La Minerva* de Pedro María de Olive, otro murciano olvidado, en el año 1818. Si su faceta de traductor era ya conocida, las que aquí se presentan sólo pueden aumentar su carácter de estudioso esforzado y loable de las letras grecolatinas. Ello contribuye al aumento de su fama tras tantos años de relegación.

Palabras clave:

Poesía, oda, Horacio, Fray Luis de León, José Musso Valiente, *La Minerva*, Olive, traducción.

Abstract:

The figure of Jose Brave Musso is still, in spite of the publication of almost all their literary, critical work and of thought, source of which another newness that comes to complete the knowledge of the same. In this work, they occur to both know last poems of Musso located and to their collaborations in the Platen press Pedro Maria de Olive, another Murcian forgotten, in 1818. If its facet of translator were already well-known, those that appear here only they can increase its character of student made an effort and praiseworthy of the Greco-Latin letters. It contributes to the increase of its fame after so many years of relegation.

Key words:

Poetry, oda, Horacio, Fray Luis of Leon, Jose Musso Valiente, *La Minerva*, Olive, translation.

Introducción

En varias ocasiones, he tenido la oportunidad de ocuparme de lo que, en aquellos momentos, consideré poesía ocasional de José Musso Valiente, sin que otro criterio haya hecho modificar mi aserto. En la primera de ella, recogí y mostré al público los poemas que recopiló Leopoldo Augusto de Cueto (1953). También he dado a conocer los poemas manuscritos y por ende inéditos que se custodian en Mula (BACAM) [1]. En otra publicación (Molina Martínez: 1999, pp. 99-181), ya casi definitiva, introduje los siguientes poemas: *A los españoles en sus discordias civiles*, *Oda a Leticia Cortesi cantora en las óperas italianas*, *A Letizia Cortesi en la ópera Zelmira*, *A la buena memoria del Señor Don Fernando VII, Fundador del Real Museo del Prado y Protector del Real Establecimiento Litográfico* [2], *A mi hermano*

(Molina Martínez: 1994, p. 75-77), *Mi vuelta a mi casa de campo, Otro tiempo mi lira, En mí probó su saña rigurosa, A su esposa, la señora Doña María de la Concepción Fontes, con ocasión de haberse cubierto el rostro con la mantilla al divisarlo* (Molina Martínez: 2005), *Elfrida, reina de Inglaterra, La cierva herida, El triunfo de Jesús, A un arroyo y Sobre el qu'il mourut*, de Corneille. Completarían la producción lírica de Musso Valiente sus poemas no localizados. A lo largo de sus escritos y en la correspondencia que mantiene con Reinoso [3], Lista (Martínez Torrón: 1991, pp. 301-352) Miñano (Molina Martínez: 1999a, 301-352), Apezachea (Molina Martínez: 2003, pp. 7-48) y algún otro, Musso cita unos poemas que no han llegado hasta nosotros, cuyos títulos son: *Oda a la ciudad de Lorca en la fiesta del Alcázar*, 1821 [4]. *Oda en alabanza de los alumnos del Colegio de San Antonio Abad*, 1829. *Oda a la Resurrección*, 1831. *Del que arriba a Calpe*, 1831 [5]. *A Gibraltar*, 1831. *La Listíaca* (oda a Alberto Lista), 1832.

En ese mismo libro, dimos a conocer algunas traducciones de Musso que más tarde fueron analizadas en brillantes artículos. Así, en sus *Obras* (Musso Valiente: 2004) [6] reseñamos todos su poemas hasta entonces conocidos, y en las *Actas del congreso "José Musso Valiente y su época, 1785-1838"*, aparecen análisis sobre su poesía (Paraíso: 2006, pp. 497-511) y sus traducciones (Torre: 2006, pp. 549-563. Hualde: 2006, pp. 565-580. Hualde: 2006, pp. 581-592 [7]. Miralles: 2006, 593-606).

Poemas de Musso Valiente conservados por Francisca Mellado

Hace escaso tiempo también me ocupé de dar a conocer un soneto que lleva por título *32 M* (Molina Martínez: 2009a).

32 M

Soneto

Húmeda cuna diome el mar salado:
A mi elemento mano robadora
Crüel hurtóme, y nave voladora
Me apartó luego de mi suelo amado.

De aquella antigua forma despojado,

Industria su rigor fabricadora
Probando en mí, la frente brilladora
Ostenté, en nuevo ser mi ser mudado.

De Sena a Manzanares me destina
Fortuna, y más propicia a ti me lleva,
Prenda de puro amor, fiel sino dina.

Así la adversidad en dura prueba
Da resplandor a la Virtud divina
Y al VARÓN FUERTE sobre el cielo eleva [8].

Junto a este poema, escrito con motivo de su exilio gibraltareño, posiblemente años después de su regreso, Francisca Mellado Martínez de Tudela tuvo a bien enviarme fotocopiado otro al que le di publicidad en el V Congreso de la Sociedad de Estudios Latinos (SELat) "Retórica y Oratoria Latinas", celebrado en Lorca, 31 de mayo-3 de junio 2006 (Trinidad Arcos Pereira – Jorge Fernández López – Francisca Moya del Baño, eds.: 2009, pp. 151-167). Francisca Mellado es hija del que fue pintor lorquino, afincado en Madrid, Gonzalo Mellado Mellado (Lorca, 1907 -Madrid, 1986), hijo, a su vez, del poeta Carlos Mellado Pérez de Meca (1885-1934), autor de un celebrado libro de poemas publicado por la Editorial Renacimiento, Madrid, 1914, *A mitad de jornada*. [9] Los Pérez de Meca y los Musso son familia. Antonio Pérez de Meca Musso, más tarde conde de San Julián, y José Musso Pérez-Valiente son primos. [10] Por la razón que sea, ella conserva aún, en su casa de Madrid, varios documentos de Musso que no estaría mal pudiesen conocer los investigadores.

Este segundo poema también lo es de circunstancias. Con motivo de hacer un regalo, produce un *sermo moralis* al tratar de la situación del mundo (globo) entonces y el probable compromiso de que la pluma (escribanía) condene las malas hazañas que ocurrían en aquel tiempo. Es un romance que rima en asonante (a – a) los pares.

No es mi intención considerar inadecuado calificar el poema de *oda*, siempre de tema noble y elevado, por cuanto se observa una temática en parte festiva, elogiosa, de cortesía cívica, pues se trata de halagar a la

dueña de la casa mediante un obsequio, lo que no deja de tener su agudeza. Para acercarnos cuanto podamos al título de Musso, sin forzar el juicio, podemos considerarla, con un criterio lato, como oda anacreónica [11], aunque usaba esta estrofa normalmente el verso heptasílabo, continuando la moda iniciada en el siglo XVIII (Paraíso: 2000, p. 164).

Por otro lado, algo de epicúreo hallamos en el poema por cuanto busca la eliminación del dolor corporal, del sufrimiento en general –la destinataria había estado enferma todo el año 1826 y el poema se escribe en un momento en el que ha recuperado la salud momentáneamente pues fallece al año siguiente, como ya se sabe–, y la consecución de la eudaimonía. Así pues, hay que alejar todo cuanto impida la felicidad al individuo, en este caso a la destinataria del poema.

ODA XVIII

A la S^{ra} D^a J. C. de M. [12]

*enviándole una escribanía oculta
en un globo*

Si más propicia que cuando
dio al Macedón India y Asia [13],
cumpliendo en mí poderosa
lo que Alejandro anhelaba, 4
del mundo me diera el cetro
la diosa griega y voltaria [14],
como hoy ese breve emblema [15],
pusiera el mundo a tus plantas. 8
Corto es el don, mas no, cierto,
comprado con sangre humana:
no las lágrimas del triste
verás que su lustre empañan. 12
¿Qué a ti con el mundo entero?
Del dolor mísera estancia,
presa de ambición y cárcel
de la virtud ultrajada. 16
Quien le esquivase es dichoso,

no dichoso quien le manda:
 si la fortuna le sube,
 le despeña la venganza. 20
 ¡Pluguiera al cielo que nunca
 del hombre se apoderara
 la locura de que el hombre
 tema temblando su saña! 24
 ¡Oh si el tiempo consumiera
 esas funestas hazañas!
 ¡O, justa, el arte de Cadmo [16]
 a oprobio las condenara! 28
 No para que inflame el pecho
 en ardor de gloria vana,
 mas para que viva eterna
 la virtud nos fuera dada. 32
 Ministros de ella los vasos
 que preparó mano sabia
 para ti lleva escondidos
 esa esfera en sus entrañas. 36
 Tú, a quien los dioses han dado
 impreso en femenil alma
 alto ingenio que en varones
 ha pregonado la fama, 40
 No de tus hojas ofrenda
 harás del vicio en las aras,
 a quien el vulgo maligno
 laureles dedica y palmas. 44
 Verdad, modestia describe,
 piedad materna, fe casta,
 pura amistad, fiel desvelo,
 y a ti misma te retratas. 48
 Ojalá risueñas dichas
 escribas en dulce calma,
 la tristeza ponzoñosa
 de ti por siempre alejada [17]. 52

Como del amante esposo premió el cielo la constancia; vencedor de infame envidia el que venció con la espada [18].	56
Como en valor y en ingenio, viva de la madre estampa, fue de todos aplaudida madura esa tierna planta.	60
El primero yo, pulsando ágil las cuerdas doradas de mi lira, tus loores diré ledo en canción grata.	64

Pocos más poemas se podrán recopilar de su autoría porque la mayoría de ellos, según su propia confesión, fueron arrojados al mar a su vuelta de Gibraltar, en 1823, como cuenta en sus memorias.

Poemas en La Minerva

Por otro lado, tiempo ha que andaba detrás de consultar *La Minerva o el Revisor General* de Pedro María de Olive, que en diversos archivos visitados no había logrado hallar, porque el mismo José María Musso cita sus colaboraciones en esas revistas. Era su segunda época interesante para completar tanto el número de poemas originales como las traducciones de los clásicos efectuadas por Musso:

“Por aquellos tiempos resucitó mi amigo Olive su antigua *Minerva* y me pidió artículos para ella. Yo le envié algunas composiciones poéticas y traducciones de los antiguos y, con este motivo, me entretuve después en hacer otras: tiempo perdido porque la naturaleza me había escaseado el numen poético” (Musso Valiente: 2004, p. 378),

Por ello, me interesaban los ejemplares aparecidos desde junio del año 1817 hasta octubre del año siguiente. Como también hemos de consultar *El mensajero*, aparecido en 15 de mayo de 1820 y finalizado el 30

de junio del mismo año. Era también un periódico de Olive, al que Musso igualmente envió sus originales:

“La junta revolucionaria co-regenta del rey trató de contener los excesos del jacobinismo, que amenazaba desastres sin cuento; y una de sus providencias fue la de encargar secretamente a Olive que publicase un periódico con el fin de ilustrar a la muchedumbre. Anuncióse con el título de *El mensajero* y Olive me pidió artículos. Envié al pronto composiciones poéticas y comencé un análisis de la Constitución; mas, habiendo cesado el periódico, cesé yo también en mi obra” (Musso Valiente: 2004, p. 392).

Musso tuvo y mantuvo una gran amistad con Pedro María de Olive y Pérez (Murcia, 1767-Madrid, 1843) [19] como el mismo polígrafo lorquino cuenta en la obra ya citada.

Por otro lado, la investigadora Josita Hernández Morillas, ocupada actualmente en la conclusión de su tesis doctoral sobre Pedro María de Olive, que realiza en la Universidad de Almería, ha tenido a bien facilitarme los números de *La Minerva* correspondientes al año 1818, que se hallan en la Biblioteca Nacional de Madrid. [20]

En el número XXXIV de *La Minerva* correspondiente al 19 de febrero de 1818 [21], aparece un poema titulado LOS SUSPIROS DE UN AUSENTE. *Letrilla*, escrito en versos pentasílabos que toman diversas rimas consonantes, dejando el último verso suelto acabado en sílaba aguda. Tiene, a nuestro parecer, cierta influencia de Meléndez Valdés, tanto en los temas como en la forma. [22]

*Vuelve a tu seno,
Vuelve, querida,
Pues no hay veneno
De tal violencia,
Que de la vida
Como tu ausencia*

Pueda privar.

(Estribillo)

¡Cómo suspira
Mi pecho ardiente,
Y en su quebranto
Sólo respira
Con un torrente
De amargo llanto
Tierna lealtad.
Ya ni la fuente
Ni la alameda
Tiene aliciente;
Todo me embiste,
Todo remeda
La imagen triste
De mi pesar.

Vuelve a tu seno, &

¡Ay!... si a tu lado
Mi pecho ansioso
Siempre gozoso,
Y en mil delicias
Siempre empapado
De tus caricias
Llegue a gozar;
Mi labio amante
Tendrá por tema:
"Ver tu semblante,
Sentir tu aliento
Y oír tu acento
Es mi suprema
Felicidad.

Vuelve a tu seno, &

Cuando amanezca

Y resplandezca
Tan fausto día,
¡Con qué alegría
Mis tiernos brazos
En dulces lazos
Te han de estrechar!...
En vano, en vano
La ilusión grata
Que me arrebató
Tanto me halaga
Que en gozo ufano
Mi cruda llaga
Quiere trocar.
Vuelve a tu seno, &

A tu presencia
Frutos y flores
En ramillete
Con mil juguetes
A competencia
Brotar amores
Vi sin cesar;
Mas en la pena
Que me enagena,
Luto funesto
Tan sólo miro,
La luz detesto,
Gimo y suspiro
Con loco afán.
*Vuelve a tu seno,
Vuelve, querida,
Pues no hay veneno
De tal violencia,
Que de la vida
Como tu ausencia*

Pueda privar.

En el número de julio de 1818 [23], se inserta, en la sección POESÍA, una interesante traducción de Musso. El intelectual lorquino vierte al castellano la *Oda XIII* de Horacio al tiempo que la compara con la de Fr. Luis de León. En el texto, aparece la traducción dividida en estrofas; a la estrofa latina, le sigue la del agustino y a este la de Musso. Hecha esta advertencia, para facilitar su lectura, me parece más prudente, poner los textos completos de cada autor, pudiendo en todo momento el lector comparar los poemas por estrofas, porque su lectura seguida es menos compleja que la fragmentada.

*"Nueva traducción de la Oda XIII del libro II de Horacio,
comparada con la antigua de Fr. Luis de León.*

Señor Redactor: Tenga V. a bien insertar en su periódico la siguiente traducción que hace tiempo hice por ejercitarme en la de los autores clásicos, y a la qual acompaña la inédita de Fr. Luis de León que he leído en el tomo que se publicó últimamente en la colección de sus obras [24].

Ex Horatii carminum Lib. II. Ode XIII [25]

Otium divos rogat in patenti
Prensus Aegaeo, simul atra nubes
Condidit lunam neque certa fulgent
Sidera nautis;
Otium bello furiosa Thrace,
Otium Medi partera decori,
Grosphe, non gemmis ñeque purpura ve-
nale neque auro.
Nom enim gazae neque consularis
Summovet lictor miseros tumultos
Mentis et curas laqueata circui
Tecta volantis.
Vivitur parvo bene, ciu paternum
Splendet in mensa tenui salinum
Nec levis somnos timor aut cupido
Sordidus aufert.

Quid brevi fortes iaculamur aevo
Multa? Quid terras alio calentis
Sole mutamus? Patriae equis exul
 Se quoque fugit?
Scandit aeratas vitiosa navis
Cura nec turmas equitum relinquit,
Ocior cervis el agente nimbos
 Ocior Euro.
Laetus in praesens animus quod ultra est
Oderit curare et amara lento
Temperet risu; nihil est ab omni
 Parte beatum.
Anstulit clarum cita mors Achillem,
Longa Tithonum miuit senectud,
Et mihi forsam, tibi quod negarit,
 Porriget hora.
Te greges centum Siculaeque circuī
Mugiunt vaccae, tibi tollit hinnitum
Apta quadrigis equa, te bis Afro
 Murice tinctae
Vestium lanae; mihi parva rura et
Spiritus Graiae tenuens Camenae
Parca non mendax dedit et malignum
 Spernere vulgus [26].

Escrita en estrofas sáficas, Fray Luis de León las traduce en liras:

Descanso pide al cielo
El marinero en alto mar metido
Quando, con negro velo,
El ayre oscurecido,
La Luna y su fiel norte se ha escondido.
Y en la fiera batalla
Descanso pide el capitán armado
Un bien que no se halla,
Ni fue jamás comprado

Por perlas, y por otro muy cendrado.
Porque ni magistrados,
Ni gran riqueza excusan el tormento
De los graves cuidados,
Que en el rico aposento
Tienen su albergue y principal asiento.
Con poco se sustenta
Quien no busca más bien del que ha heredado,
Ni teme a la tormenta,
Ni ambicioso cuidado
Le priva de su sueño sosegado.
¿De qué sirve matarnos
Por largo hacer para tan corta vida?
¿De qué sirve alejarnos
Con ansia desmedida
Por mares de región no conocida?
Que aunque pretendamos
Huirnos de nosotros, no podemos.
Que si a caballo vamos,
Y aunque en la mar entremos,
Nuestra pasión nos sigue a vela y remos.
No trate el que está alegre
En cosa que le dé desabrimiento,
Y el afligido alegre
Su triste pensamiento:
Que no hay en cosa ya cabal contento.
Aquiles fue temprano
Arrebatado de la muerte dura;
Tirón murió ya anciano;
Y a mí dará ventura
Lo que a ti habrá negado por ventura.
Hácente a ti ruido
Mil vacas, y cien hatos de ganado,
Y siempre andes vestido
Del paño delicado

Dos veces en el púrpura bañado.
A mí me ha dado el cielo
Que entone el verso lírico gracioso,
Y en un pequeño suelo
Un huerto deleytoso,
Donde huyo del vil vulgo enojoso.

Musso hace su traducción en sexteto-lira o sexteto alirado (7a, 11B, 7ª, 11B, 7c, 11C), con una indudable apariencia neoclásica:

Bonanza al cielo ayrado
Demanda el oprimido en la honda Egea
Si un hórrido nublado
Oculta ante sus ojos a Febea,
Y la estrella radiante
Polar su lumbre esconde al navegante.
Quietud el Medo ayroso
Con el carcax, quietud en la batalla
Pide el Tracio furioso,
La dulce quietud, que no se halla,
Grosso, ni con brillantes
Riquezas, ni con púrpura o diamantes.
No bienes engañosos,
Ni el lictor de la Cónsules la pena,
Y afanes congojosos
Del alma aplaca nunca, ni serena
El roedor cuidado
Que en torno vuela el techo artesonado.
Con suerte limitada
La alegría disfruta aquel sencilla,
En cuya moderada
Mesa el salero de su padre brilla;
Ni ahuyenta su agradable
Sueño el miedo o codicia detestable.
¿Por qué con vida vana

El dardo audaces lejos arrojamos?
¿Por qué a tierra lejana
Donde otro sol calienta, nos mudamos?
¿Quién es el que expelido
De su Patria, de sí también ha huido?
En las herradas popas
Asciende luego la inquietud molesta;
Ni abandona las tropas
De caballeros, más que el ciervo presta,
Y qual Euro ligera,
Quando disipa la borrasca fiera.
El ánimo contento
Con lo que goza, evite la presura
Del por venir; con lento
Riso modere siempre la amargura
De la suerte infelice.
Ningún hombre del todo fue felice.
Al ilustre Pelida
En flor cortó la muerte domadora;
En fastidiosa vida
A Tirón larga senectud minora;
Y lo que a ti por caso
Negado hubiese, me dará el acaso.
En Sicilia ganados
Sin cuento, y vacas bramadoras llenan
Tus abundosos prados;
De diestras yeguas con la voz resuenan
Tus estancias; la lana
Te viste tinta en púrpura africana.
Mas a mí la infalible
Parca, en suerte me ha dado una grangita,
Y el ingenio apacible
Con que en lírico son la Musa imita
Al del canoro Griego.
Y a despreciar enseña al vulgo ciego.

J (osé) M(usso) y V(aliente).

En el tomo XLIX de las *Obras Completas* de Marcelino Menéndez Pelayo (VI de Bibliografía Hispano-Latina Clásica, p. 578-580), aparece lo siguiente:

XII D. JOSÉ MUSSO Y VALIENTE. [p. 578] "Este egregio helenista y latinista, uno de los más laboriosos y estimables de la primera mitad de nuestro siglo, dejó manuscritas gran número de traducciones de poetas griegos y latinos, entre ellas el *Ajax flagelifero* de Sófocles (largamente comentado) y el *Heauton-timorumenos* de Terencio. Todos estos trabajos, así como los materiales para un diccionario griego, que dejó muy adelantado, nos han sido entregados, con generosidad inestimable y rara, por su hijo y heredero D. José Musso y Fontes. Hay [p. 579] entre estos papeles cinco traducciones en verso de odas de Horacio, a saber:

Oda 3.^a, lib. I, *Sic te Diva*:

"Así te vayan con tu luz guiando
Cástor y Pólux, y la Cypria Diosa.

....."

6.^a, del mismo libro, *Scriberis Vario* :

«Por el cisne de Homero
Vario serás, Agripa, celebrado.

....."

31.^a, del mismo libro, *Dianam tenerae*:

«Tiernas niñas, a Diana,
y ¡oh niños! celebrad a Cintio intonso.

....."

16.^a, lib. II, *Otium Divos rogat in patenti* .

Dos traducciones diversas, una en estrofas de seis versos endecasílabos y heptasílabos; otra en sáficos, metro del original. La primera comienza:

"Bonanza al cielo airado
Demanda el oprimido en la onda Egea.

.....”

Copio íntegra la segunda, para que se compare con la de Arjona [27]. Algunos versos de los de Musso no son sáficos en el vulgar sentido castellano; pero es seguro que el traductor los habría corregido a haber tenido tiempo para revisar su oda, que tiene estrofas verdaderamente inmejorables, v. gr., la 2.^a, 3.^a y 5.^a.

Ocio a los dioses clama el oprimido
En la onda Egea, si turbado el polo
Su luz esconde, y a Diana oculta
Hórrida nube.

Paz en la guerra el iracundo Trace,
Paz el gallardo Medo con la aljaba,
Paz que no compran, Grosfo, los diamantes,
Púrpura y oro.

Que ni riqueza ni el lictor del cónsul
Del pecho apartan los afanes tristes,
Ni la inquietud que en el dorado techo
Bate las alas.

Con poco vive bien el que su mesa
Con el salero adorna de su padre;
Ni vil codicia ni temor el blando
Sueño le turba.

¿Para qué tanto osar en breve vida?
¿Ir a regiones que otro sol calienta?
¿Quién de si huye, aunque del patrio suelo
Viva alejado?

Molesto afán en las herradas popas
Asciende, y sigue al volador jinete,
Veloz cual ciervo, y Euro, las borrascas
Cuando serena.

Gozosa el alma con el don presente
No atienda nunca al porvenir: lo amargo
Suavice en dulce risa. No es perfecta

Nunca la dicha.
Muerte temprana lleva al claro Aquiles,
A Titón larga senectud minora,
Y la fortuna acaso me concede
Lo que a ti niega.
En torno tuyo cien ganados; vacas
Sículas mugen: diestras en el tiro
Yeguas relinchan: lana reteñida
En africano
Múrice vistes: y la Parca cierta
Sólo una granja dióme, y de la lira
Griega el ingenio, y despreciar al rudo
Vulgo maligno." [28]

Tenemos, pues, las dos traducciones de Musso, como hemos podido leer.

Finalmente [29], traduce la *Oda LII* de Anacreonte [30], en estrofa romance, que ha sido analizada por la profesora Pilar Hualde Pascual:

"La primera de las traducciones en verso de las Anacreónticas que encontramos en el legajo es la titulada *De una vendimia*, correspondiente a la oda 52 de la *editio princeps* y a la 59 del manuscrito. En ella se nos describe la actividad recolectora de la uva, el reparto de tareas entre hombres y mujeres y cómo la consiguiente embriaguez del varón conlleva la incontinencia del deseo erótico. Se trata de una composición de cuarenta y dos versos octosílabos con rima asonante en los versos pares y muy ajustada a la literalidad, pese a la versificación. Apenas hay amplificaciones, si no son "hermosas vírgenes" (v. 2), "con callosa planta" (v. 6), "padre Baco" (v. 9) y "alegres" (v. 11)." [31]

Sobre sus hombros, zagales
Y hermosas vírgenes llevan

Canastos de negras uvas
Que luego en el lagar echan.
Pisanlas sólo los hombres
Con callosa planta y sueltan
De entre las uvas el vino;
Vendimiales cantilenas
Entonando al padre Baco
Con grande clamor celebran.
Alegres, el licor nuevo
En la vasija contemplan
Quál bulle en ferviente mosto,
Para que, quando le beba,
Con pie trémulo el anciano
Dance y muestre la cabeza
De canas ya coronada.
Tal de entre todos se aleja
Joven rozagante, viendo
Una virgencita bella
Que, del sueño fatigada,
El blando cuerpo recuesta
Sobre las umbrosas hojas;
Le halaga amor y aconseja
Que entonces al himeneo
Con traidor intento venga.
Mas, sorda al ruego inoportuno
Del zagal, sólo la fuerza
La rinde; porque de esta arte,
Burlándose de la tierna
Juventud, Baco, beodo
Y desconcertado, juega.
M(usso).

A falta de lo que Olive le publicara en *El mensajero* (1820), va a ser complicado localizar otros poemas de Musso, aunque no queremos dar por cerrado este apartado por si en alguna biblioteca o entre los papeles de

alguno de sus amigos, Hermosilla, Lista, Miñano, Roca de Togores, Fermín de la Puente Apezechea, Reinoso, Clemencín, Martín Fernández de Navarrete, Bretón de los Herreros u otros, aparezca como de desconocido alguna otra muestra de su afición poética, que si bien no produjo excelentes poemas, no por ello deja de ser elevada, clasicista y con arreglo a las normas poéticas en las que fue educado.

NOTAS

1. Biblioteca Archivo de la Caja de Ahorros del Mediterráneo. Mula (Murcia).
2. Otra versión de este poema aparece en la carta LVII, "Musso a Lista", en JURETSCHKE, Hans (1951, pp. 611-619).
3. La correspondencia se inicia el 30 de julio de 1830 y concluye el 19 de mayo de 1835. En total, treinta y nueve cartas. No he acometido aún esta tarea porque la mayoría de ellas incide sobre la traducción del *Ajax* por Musso y otras cuestiones filológicas.
4. Se refiere a la Virgen del Alcázar, que había sido patrona de Lorca y gozaba aún de gran devoción popular. Junto con *El triunfo de Jesús* y *Oda a la Resurrección*, forman los poemas de tendencia religiosa escritos por Musso.
5. Gibraltar fue conocida en la antigüedad como Mons Calpe, una de las dos columnas de Hércules, citada por este nombre por Estrabón y Cicerón. Este poema, junto al desconocido *Gibraltar* y el titulado *32 M*, forma parte de los poemas del exilio que se conservan.
6. En este libro se reproduce toda su poesía original (pp. 31-71) y se dedica un buen capítulo a sus traducciones (pp. 335-429).
7. La profesora Pilar Hualde Pascual me envió más tarde copia de un artículo inédito titulado "Una nueva traducción decimonónica de cinco odas anacreónticas por José Musso Valiente".
8. *32 M* quizá se refiera al año 1832 como el de su escritura y a un mes que comience por M. José Musso, en estas fechas, estaba en Lorca. O hace el manuscrito 32 de los que guarda esta señora. Cualquiera de estas interpretaciones, sólo es una conjetura.
9. Para conocer su poesía, vid., además del libro citado, MELLADO, Carlos: 1984.
10. "Generalizando el valor de la frase, dicese que en un escrito el estilo es anacreóntico cuando se halla caracterizado por cierto aire de ingenuidad e inocencia, por un tono especial de gracia y de voluptuosidad, por la aparente falta de todo arte y estudio, y por la carencia de pensamientos rebuscados y sentenciosos" [Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes. Edición Digital en *Torre de Babel*, en septiembre de 2007: www.e-torredebabel.com. (Consulta: 7 abril 2010)]
11. El padre de José María Musso Pérez-Valiente, José Musso Alburquerque, era hermano de Joaquina Musso Alburquerque, madre de Antonio Pérez de Meca Musso (Lorca, 1788-Madrid, 1863).
12. Me parece importante conocer el nombre de la dama que se oculta bajo esas iniciales, que bien puede ser *Josefa Caro de Musso*, esposa de su hermano Pedro de Alcántara, fallecida en 1827, por lo que podemos datar este poema como anterior a esa fecha.
13. Alejandro Magno, natural de Pella, capital de Macedón, un reino al norte de Hellas (Grecia). En 327 a. de C. llegó a la India.
14. La diosa Fortuna.
15. Entre el siglo XV y XVIII, emblema es sinónimo de empresa, jeroglífico o divisa. Los más famosos son los de Andrea Alciato.
16. Cadmo, hermano de Europa raptada por Zeus bajo apariencia de toro blanco.

Se le creía venido de Fenicia y a él se le atribuye la invención del alfabeto griego. Personaje de *Las Bacantes*, de Eurípides. El arte de Cadmo será la escritura.

17. Josefa Caro se había pasado enferma casi todo el año 1826, aunque, en general, su salud no había sido nunca buena, según podemos leer en el *Memorial de la vida*.

18. Referencia a su hermano Pedro de Alcántara, mariscal de campo.

19. CAVAILLON GIOMI, Joan: 2009.

20. Agradecemos su deferencia que valoramos justamente porque nos permite este escrito en el que vamos a dar a conocer estas colaboraciones.

21. MINERVA O EL REVISOR GENERAL. OBRA PERIÓDICA POR D. PEDRO MARÍA DE OLIVE. MISCELÁNEA CRÍTICA TOMO XI. MADRID MDCCCXVIII. EN LA IMPRENTA DE NUÑEZ. CON PRIVILEGIO REAL. TRIMESTRE TERCERO N° XXVII. Enero 1º de 1818. Biblioteca Nacional. Madrid

22. "Menos impertinente fue el análisis que por entonces hice de la *Méropé* de Maffei; y, como con ocasión de la muerte de Meléndez, sucedida por aquel tiempo en Mompeller, le envié un artículo sobre el mismo; yo, para hacerlo con más acierto, quise antes formar uno sobre Anacreonte. Así lo ejecuté, después de un prolijo examen que también fui escribiendo de sus composiciones. A él siguió el de los fragmentos de Safo. Y, estaba haciendo el Catulo, cuando Olive suspendió su periódico y yo volví al estudio de la Historia." (Musso Valiente: 2004, 378-379). Meléndez Valdés fallece en 1817, en Montpellier. Pudo haber conocido *Poesías escogidas de Juan Meléndez Valdés*, impresas en Valencia, en la imprenta de José Ferrer de Orga, en 1811, 2 vols.

23. MINERVA O EL REVISOR GENERAL. OBRA PERIÓDICA POR D. PEDRO MARÍA DE OLIVE. MISCELÁNEA CRÍTICA. TOMO XII JULIO 1818. MADRID POR IBARRA, IMPRESOR DE CÁMARA DE SU MAJESTAD. CON PRIVILEGIO REAL, pp. 19-23.

24. En la biblioteca de Musso, encontramos *Poesías Espirituales* en edición de 1779. Se trata de una antología de poesía espiritual cuyo autor fue Francisco Cerdá y Rico: *Poesías espirituales escritas por el padre maestro frey Luis de León, del orden de San Agustín; Diego Alfonso Velázquez de Velasco; padre Paulino de la Estrella, del orden de San Francisco; frey Pedro de Padilla, del de Nuestra Señora del Carmen y frey Lope Félix de Vega Carpio. Va al final el índice de todas las poesías contenidas en este volumen. Madrid. 1779. Imprenta de Andrés de Sotos* (Molina Martínez: 1999, p. 50). Sin embargo, creo que se refiere a la edición de Fray Antolín Merino, *Obras del maestro Fray Luis de León*. Madrid, imprenta de la viuda de Ibarra, 6 vols., 1804-1806. El monje agustino era por entonces objeto de atención, tanto que José de Castro y Orozco puso en escena en 1837 una obra titulada *Fray Luis de León o El siglo y el claustro*.

25. Corresponde a la *Oda XVI* del Libro II, según FERNÁNDEZ GALIANO, Manuel y CRISTÓBAL, Vicente (eds.): 2000³, pp. 212-215.

26. Vid., MAÑAS NUÑEZ, Manuel (1995). Horacio (Oda 2, 16) en Francisco de Medrano (Oda XXIV). Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos, n° 8, 1995, pp. 128-141.

27. Se refiere a Manuel María de Arjona (1771-1820).

28. MINERVA. TRIMESTRE SEXTO. OCTUBRE 1818. MISCELÁNEA CRÍTICA, p. 210.

29. Este poema se conserva entre los papeles de Musso sitos en la Biblioteca de Menéndez Pelayo en Santander. Este poema ya fue dado a conocer en MOLINA MARTÍNEZ, José Luis: 1999, pp. 167-168.

30. Vid., Pilar Hualde Pascual, "Una nueva traducción decimonónica de cinco odas anacreónticas por José Musso y Valiente" (en prensa).

31. Andrés Bello, entre otros, también traduce esta oda (vid., HERRERA MONTERO, Rafael: 1995, n° 8, pp. 299-314).

BIBLIOGRAFÍA

CAVAILLON GIOMI, Joan (2009). Pedro María de Olive (1768-1843), employé de l'État, homme de Lettres et journaliste, en *Argonauta Español*, n° 6. Dirección URL (en línea): <<http://argonauta.imageson.org.document131.html>>. [Consulta: 16 marzo 2010].

CUETO, Leopoldo Augusto de (1953). *Poetas líricos del siglo XVIII*, BAE, LVII, Madrid, Atlas.

HERRERA MONTERO, Rafael (1995). Andrés Bello, traductor de una oda de Horacio. Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos, n° 8, pp. 299-314.

HORACIO. Oda XVIII. En: FERNÁNDEZ GALIANO, Manuel y CRISTÓBAL, Vicente (eds.), *Odas y Epodos*, Madrid, Cátedra, 2000³, pp. 212-215.

HUALDE PASCUAL, Pilar (2006). Musso helenista en el contexto cultural de la Real Academia Grecolatina. En: MARTÍNEZ ARNALDOS, Manuel, MOLINA MARTÍNEZ, José Luis, CAMPOY GARCÍA, Santos (eds.), *José Musso Valiente y su época (1785-1838). La transición del Neoclasicismo al Romanticismo*, vol. I, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, pp. 565-580.

————— (2006). Un nuevo elogio a la reina Cristina en lengua griega. En: MARTÍNEZ ARNALDOS, Manuel, MOLINA MARTÍNEZ, José Luis, CAMPOY GARCÍA, Santos (eds.), *José Musso Valiente y su época (1785-1838). La transición del Neoclasicismo al Romanticismo*, vol. I, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, pp. 581-592.

JURETSCHKE, Hans (1951). *Vida, obra y pensamiento de Alberto Lista*, Madrid, CSIC, pp. 611-619.

MAÑAS, Manuel (1995). Horacio (Oda 2, 16) en Francisco de Medrano (Oda XXIV). Cuadernos de Filología clásica. Estudios latinos, n° 8, Madrid, Universidad Complutense, pp. 128-141.

MARTÍNEZ TORRÓN, Diego (1991). Correspondencia inédita de Alberto Lista con José Musso y Valiente (1828-1833) y algunos poemas inéditos. Boletín de la Real Academia Española, tomo LXXI, cuaderno CCLII, pp. 301-152.

MELLADO, Carlos (José Luis Molina, ed.) (1984), *Antología*, Madrid, C. T. S.

MIRALLES MALDONADO, José Carlos (2006). Terencio en España: la traducción del *Heautontimoroumenos* realizada por José Musso Valiente. En: MARTÍNEZ ARNALDOS, Manuel, MOLINA MARTÍNEZ, José Luis, CAMPOY GARCÍA, Santos (eds.), *José Musso Valiente y su época (1785-1838). La transición del Neoclasicismo al Romanticismo*, vol. I, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, pp. 593-606.

MOLINA MARTÍNEZ, José Luis (1994). La leyenda tardorromántica en la región de Murcia (1871-1905), Lorca, CAM-Ayuntamiento de Lorca, pp. 75-77.

————— (1999). José Musso Valiente (1785-1838): humanismo y literatura ilustrada, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio-Universidad de Murcia.

————— (1999). José Musso Valiente (1785-1838): humanismo y literatura ilustrada, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio – Universidad de Murcia, p. 50.

————— (1999^a). Contestaciones de Sebastián Miñano y Bedoya a cartas de José Musso Valiente (1829-1835). *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*,

Santander, año LXXV, enero-diciembre, pp. 147-229.

————— (2003). La familia *de la Puente* en Omoño (Santander). Fermín de la Puente y Apezechea y José Musso Valiente". Altamira. Revista de Estudios Montañeses. Tomo LXIII. Santander, pp. 7-48.

————— (2005). Del velo de Sabina Popea a la mantilla de Concepción Fontes: el motivo del velo en un soneto de José Musso Valiente, en *Liceus*. Dirección URL (en línea): <http://www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/Jos%E9_Luis_Molina_Sabina.asp>. [Consulta: 16 marzo 2010].

————— (2009). José Musso Valiente y la tradición clásica latina: la Real Academia Latina Matritense y sus traducciones de autores grecolatinos. En: ARCOS PEREIRA, Trinidad–FERNÁNDEZ LÓPEZ, Jorge–MOYA DEL BAÑO, Francisca (eds.). *Pectora mulcet. Estudios de retórica y oratoria latinas*. Logroño. Instituto de Estudios Riojanos – Ayuntamiento de Calahorra, pp. 151-167.

————— (2009^a). La poesía de José Musso Valiente como egodocumento, Lorca, Amigos de la Cultura.

MUSSO VALIENTE, José, (Molina Martínez, J. L., ed.) (2004). *Obras*, vol. II, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia.

————— (2004). Memorial de la vida. En: MOLINA MARTÍNEZ, José Luis. (ed.) *Obras*, vol I. Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, p. 378.

————— (2004). Memorial de la vida. En: MOLINA MARTÍNEZ, José Luis. (ed.) *Obras*, vol I. Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, p. 392.

————— (2004). Memorial de la vida. En: MOLINA MARTÍNEZ, José Luis (ed.) *Obras*, vol I. Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, pp. 378-379.

PARAÍSO, Isabel (2000). *La métrica española en su contexto románico*, Madrid, Arco/Libros, S. L., p. 164.

————— (2006). La poesía de Musso. Teoría y práctica. En: MARTÍNEZ ARNALDOS, Manuel, MOLINA MARTÍNEZ, José Luis, CAMPOY GARCÍA, Santos (eds.), *José Musso Valiente y su época (1785-1838) La transición del Neoclasicismo al Romanticismo*, vol. I, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, pp. 497-511.

TORRE SERRANO, Esteban (2006). Los fragmentos 1 y 31 de Safo y su traducción por José Musso Valiente. En: MARTÍNEZ ARNALDOS, Manuel, MOLINA MARTÍNEZ, José Luis, CAMPOY GARCÍA, Santos (eds.), *José Musso Valiente y su época (1785-1838) La transición del Neoclasicismo al Romanticismo*, vol. I, Murcia, Ayuntamiento de Lorca-Universidad de Murcia, pp. 549-563.



Antonio María Esquivel: *Pedro de Alcántara Musso Pérez Valiente* (1836).
Museo de Arte San Miguel Arcángel. Mula (Murcia).



Anónimo. *José Musso Valiente*.
Palacio de Guevara. Lorca